

**LAURENCE MERCURI, RICARDO GONZÁLEZ VILLAESCUSA,
FRÉDÉRIQUE BERTONCELLO (DIRS), *IMPLANTATIONS
HUMAINES EN MILIEU LITTORAL MÉDITERRANÉEN:
FACTEURS D'INSTALLATION ET PROCESSUS DE
APPROPRIATION DE L'ESPACE (PRÉHISTOIRE,
ANTIQUITÉ, MOYEN ÂGE). ACTES DES XXXIV^e
RENCONTRES INTERNATIONALES D'ARCHÉOLOGIE ET
D'HISTOIRE, ANTIBES: ÉDITIONS APDCA, 2014,
442 P.***

MARÍA DEL MAR CASTRO GARCÍA¹

mariadelmar.castro@uca.es

Los encuentros internacionales sobre Arqueología e Historia de Antibes y sus más de treinta ediciones celebradas donde se tratan temáticas que conciernen no sólo a esta ciudad costera de los Alpes Marítimos, sino a todo el ámbito Europeo y Mediterráneo, tienen por objeto el estudio del medioambiente y el paisaje, constituyendo un marco clave para el avance y difusión de estas cuestiones.

1

La edición XXXIV en cuestión está dedicada al análisis de las relaciones naturales y humanas producidas en el litoral mediterráneo desde la Prehistoria a la Edad Media. En contraposición con la abundancia de investigaciones sobre la explotación, la valorización y la conservación de los espacios litorales, se detecta una falta de estudios sobre el proceso de implantación humana en las zonas costeras a lo largo de la

¹ Becaria pre-doctoral FPI. Área de Historia Antigua. Universidad de Cádiz.

Historia, incidiendo sobre todo en la génesis, la materialidad de los inicios de la implantación y organización del territorio.

El litoral como espacio natural presenta unas características determinadas que hacen de él un ámbito único, de transición entre la tierra y el mar, vulnerable a los cambios producidos como consecuencia de la acción tanto de agentes ambientales como antrópicos, incluso peligroso al estar en constante transformación y ser difícil de proteger. El Mediterráneo es considerado un ámbito con identidad propia, la primer *oikoumene* de la Antigüedad, privilegiado en la aplicación de reflexiones sobre geografía y análisis del espacio. Dentro de él se analizan microrregiones, casos concretos de estudio que permitan construir modelos, a partir de las variables geográficas y humanas que presiden la elección del sitio. Junto a los modelos de implantación interesan enormemente las anomalías y el porqué de ellas, con el fin último de comprobar si se trata de categorías descriptivas operantes para analizar la realidad arqueológica y medir la complejidad, o más bien corresponden a esquemas ideales herederos de ciertas representaciones mentales provenientes de la Antigüedad. El marco temporal es la larga duración, desde las primeras ocupaciones de época Prehistórica, a los establecimientos exógenos acaecidos durante la Antigüedad, y su posterior pervivencia y transformación en época Medieval.

2

El encuentro y consecuentemente la obra se organizan a partir de tres ejes directores en los que se insertan las diferentes comunicaciones. La primera temática corresponde al cuestionamiento de si existen modelos de referencia desde el punto de vista medioambiental y antrópico en la implantación de asentamientos en el litoral. Desde la Antigüedad P.G. Guzzo intenta responder presentando el modelo de ocupación de las fundaciones griegas en las costas sicilianas y jónicas de la Italia meridional y su inserción en el contexto geomedioambiental. P. Bouffier en cambio se dedica al análisis de un factor concreto, la

presencia de agua, observando si constituye un condicionante del modelo de asentamiento griego en las costas occidentales. G Bony *et al.* proponen una original propuesta de clasificación tipológica de dársenas portuarias antiguas. Por otro lado M. Pasqualini se centra en la incidencia que tiene la romanización en los espacios litorales de Provenza y en el porqué de la elección de los emplazamientos a partir de la revisión de las fuentes arqueológicas. C. Landuré y C. Vella introducen el periodo escasamente tratado de la Antigüedad tardía, y en este caso el estudio del puerto de interior la montilla d'Ulmet, fondeadero fluvial en conexión y apoyo al puerto marítimo de Arles. Del periodo medieval solo se incluye la contribución de P. Cressier sobre los asentamientos islámicos existentes en la costa del Estrecho de Gibraltar en su vertiente africana, analizando su función y evolución temporal, incidiendo en el urbanismo y el impacto medioambiental. Por último varios estudios se ocupan de la larga duración, como el de L. Karali, S. Lampropoulos y M. Bardani sobre los factores de instalación y el proceso de apropiación del espacio en Elis (oeste del Peloponeso), desde la Prehistoria a la Edad Media, o el de K. Ferrari *et al.* sobre el modelo de ocupación y el patrón de asentamiento seguido en la llanura del delta del Gavigliano, zona de transición entre el Lacio y la Campania, y la incidencia que tuvo el asentamiento de una población externa como consecuencia de la colonización romana. Vemos como las aportaciones son variadas tanto en temática, en aplicaciones metodológicas, como en ámbito temporal y geográfico, notándose la ausencia de la época prehistórica y la escasez de las inscritas en el periodo medieval.

La siguiente temática se dirige hacia el análisis de la organización material de los asentamientos litorales en su fase inicial de instalación. Constituye la sección que menos contribuciones incluye, debido fundamentalmente a la dificultad que entraña la detección del registro material que testimonia estas primeras fases de ocupación, ya que son indicios bastante débiles

y deleznales, como bien nos explica A. Riera i Lacomba en el caso de la realidad material de la fundación de *Valentia* en Iberia a mediados del siglo II a.C. También dedicadas a espacios de la Península Ibérica son las contribuciones de P. Moret y F. Prados sobre el antecedente poblacional y el primer periodo de existencia del sitio portuario de *Baelo*, en el Estrecho de Gibraltar, o la de J. Ruiz de Arbulo que aporta un interesante análisis de los antecedentes de la colonia *Tarraco* como *oppidum* ibérico, mediante el estudio de la evolución toponímica, apoyado en la arqueología y la numismática. La aproximación geoarqueológica de los sistemas portuarios de Narbona identificando las estrategias de implantación humana alrededor de la capital de la Galia Narbonense de C Sanchez *et al.* cierra las aportaciones a esta temática.

La sucesiva y última cuestión es la que concentra mayor número de contribuciones por la amplitud de la misma, denotándose que constituye una línea de investigación más secundada en la que se insertan multitud de ámbitos del litoral mediterráneo y más variedad de espacios temporales. Centrado en la época prehistórica M. Pagli analiza la ocupación costera en Próximo Oriente durante un periodo concreto, el Musteriense reciente, a partir de la secuencia del abrigo de Ksar 'Akil (Líbano). O. Lemerrier *et al.* retoman la tan debatida cuestión sobre la explicación cultural al fenómeno alóctono de extensión de las formas cerámicas campanienses en la Francia Mediterránea a mediados del II milenio. Por último O. Sivan y D. Dubesset proponen una metodología paleoambiental y arqueológica aplicada al estudio de la ocupación de llanuras aluviales litorales de sociedades neolíticas en la zona de Niza.

Al periodo Antiguo se adscriben un mayor número de contribuciones. Por un lado el análisis de casos concretos de época griega, como el establecimiento de *periokides* o ciudades litorales en la Magna Grecia presentado por E. Insolera, junto

con la observación realizada por G. Cordiano del modelo de asentamiento en esta misma área desde el Bronce Pleno y el impacto que tuvo la llegada de los colonizadores griegos. Para época púnica J. Ramón Torres señala la importancia de los santuarios en el proceso de implantación litoral, exponiendo el caso concreto del situado en cap de Llibrell (Ibiza). Con respecto al impacto que tiene la colonización romana, el asentamiento de población exterior y la aplicación de un modelo de ordenación territorial contamos con ejemplos de la península itálica, como son los casos de *Potentia* por parte de F. Vermeulen, y Padua a cargo de M. Matteazzi, de Istria, concretamente la colonia de Pola por V. Bon y F. Tassaux, de Francia meridional, Fréjus expuesto por P. Excoffon, N. Portalier, L. Purdue, y del levante hispano como la implantación de la colonia de *Valentia* por M.J. Ortega *et al.* J. Christiansen se dedica al muchas veces olvidado aspecto de la señalética marítima y el empleo de elementos naturales y artificiales del litoral mediterráneo.

Las contribuciones adscritas al periodo medieval son escasas y concentradas en el levante español, concernientes por un lado a los procesos de colonización rural del siglo XII en el territorio costero de Tarragona aportado por A. Virgili, al proceso emprendido en el siglo XIII tras la conquista cristiana de las llanuras aluviales del golfo de Valencia por J. Torró, F. Esquilache y E. Guinot, finalizando por parte de R. Simonetti con un cambio de marco geográfico, el caso del origen y el proceso de formación de la Republica Veneciana como sociedad lagunar.

Finalmente se presentan una serie de contribuciones que analizan diacrónicamente los modelos y dinámicas de implantación en determinados territorios litorales, partiendo desde la etapa prehistórica hasta la época medieval, a partir de datos procedentes de prospecciones sistemáticas, como el caso presentado por K. Schörle y G. Lucarini del territorio tripolitano,

o el de la zona costera del valle bajo del Chlef en Algeria por B. Boussadia *et al.* Los estudios de casos concretos y su evolución en los diferentes periodos de la Antigüedad son el de Myra y el puerto Andriaké en la costa Licia, de I. Pimouguet-Pédarros y N. Çevik, el del litoral de Istria y su relación con el interior presentado por E. Fovet, F. Tassaux y V. Bon, finalizando con las llanuras litorales y las dinámicas de población del territorio de la actual Niza por R. Mercurin, M. Bouiron y S. Morabito. Por otro lado se analiza la ocupación de la Isla Sant-Marguerite, en la costa de los Alpes Marítimos, finalizando con el ejemplo hispano sobre la relación entre las dinámicas del paisaje y la implantación humana, y su reflejo en la organización territorial en la zona litoral del Ampurdá por parte de J.M. Palet *et al.*

La obra se cierra con la magistral conclusión de M. Gras, en la que señala la potencialidad del ámbito mediterráneo como generador de casos de estudio, la importancia del análisis en la larga duración, la complejidad del litoral como medio natural en sus relaciones con el hombre, y la necesidad de aplicar un análisis desde una aproximación estática y dinámica.

6

La edición se completa con una cantidad suficiente de ilustraciones y mapas que contribuyen a la comprensión del texto. La división de la obra por secciones está desequilibrada, ya que se incluye gran cantidad de comunicaciones en el último apartado temático en relación a los dos primeros. Por otra parte, en la ordenación de las contribuciones aparentemente no se sigue ningún criterio, ni geográfico, ni temporal.

Constituye un fiel reflejo de la realidad investigadora actual centrada en las relaciones del hombre y los diferentes medios naturales, sobre todos en aquellos que presentan unas características determinadas que influyen en los asentamientos humanos, como es el litoral y los medios hídricos.